

# TIEMPO DE HEROÍSMO

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1986-1995

## TIEMPO DE HEROÍSMO

### **PERSONAJES:**

JUAN DE LA BARRERA.....TENIENTE.....	19 AÑOS.
JUAN ESCUTIA.....CADETE.....	17 AÑOS.
FERNANDO MONTES DE OCA. CADETE.....	18 AÑOS.
VICENTE SUÁREZ. CADETE GUARDIA.....	17 AÑOS.
AGUSTÍN MELGAR. CADETE GUARDIA.....	18 AÑOS.
FRANCISCO MÁRQUEZ. CADETE.....	13 AÑOS.
ÓSCAR.....	19 AÑOS.
KAROL.....	15 AÑOS
ADRIÁN.....	17 AÑOS.
JAVIER.....	18 AÑOS.
ALEJANDRA.....	16 AÑOS.
SONIA.....	17 AÑOS.
DOÑA ESPERANZA.....	32 AÑOS.
DOÑA MATILDE.....	34 AÑOS.
CORONEL BUSTILLO.	
CORONEL ÁLVAREZ.	
GENERAL SMITH.	
SOLDADOS MEXICANOS.	
SOLDADOS NORTEAMERICANOS.	

### **VESTUARIO.**

*Los seis jóvenes actuales vestirán ropa actual juvenil. Los jóvenes con profesiones u oficios con ropa que los identifique con ellos. El resto de los personajes vestirán ropa de época.*

### **ILUMINACIÓN.**

*Para la época actual luz brillante, para la antigua luz rojiza y para el encuentro entre las dos épocas un tono de luz que nos haga recordar las fotos de principios de siglo sepias.*

## TIEMPO DE HEROÍSMO

### **MÚSICA.**

*La adecuada a las dos épocas y una música de percusiones y sonidos electrónicos en la unión de las dos. Los sonidos serán importantes como pueden ser los disparos de cañón o fusiles, el trote de los caballos, etc.*

### **ÉPOCA:**

*Se utilizaran dos épocas reales, la de tiempos de la intervención Norteamericana a México y la actual. Otra época será una irreal donde se unen la antigua y la moderna.*

### **ESCENOGRAFÍA.**

*Terraza del castillo de Chapultepec. Al fondo las escalinatas que conducen al piso superior. De ser posible una terraza en el segundo piso. Balaustrada que separa al castillo del monte.*

*Se inicia la acción en la época actual. Es ya casi de noche. Un grupo de jóvenes brinca por la balaustrada y llega a la terraza. La recorren. Están felices.*

ÓSCAR.- Qué pasó mis hijines ¿no qué no?

KAROL.- Esto está de pelos.

ÓSCAR.- Usted quería festejar sus quince primas...

KAROL.- ¿Cuáles primas? Chale...

ÓSCAR.- Sus quince primaveras.

KAROL.- Eso sí.

ÓSCAR.- Y festejarlas en un castillo ¿o no?

KAROL.- Pues simón del desierto.

ÓSCAR.- Luego no ande diciendo que no le cumplo.

JAVIER.- Haz de cuenta de que eres Carlota, la locota.

KAROL.- Yo soy más bonita que ella. (*Modela un poco. Le silban todos*).

ADRIÁN.- Sí, cómo no. En lo único en que te pareces a la archiduquesa es en que estás dañada del cerebro.

KAROL.- Sí, estoy loca, pero no por ti.

*Karol camina como una supuesta carlota. Los jóvenes riendo le hacen reverencias.*

## TIEMPO DE HEROÍSMO

ADRIÁN.- *(Canta:)*

“ADIÓS, MAMÁ CARLOTA

CON NALGAS DE PELOTA *(Le da una nalgada o un pellizco en las nalgas. Ella lo persigue para pegarle mientras Adrián termina de cantar)*

ADIÓS, MI DULCE VIDA

ADIÓS, MI TIERNO AMOR.”

KAROL.- *(Riendo).* ¡Estúpido!

ALEJANDRA.- La verdad es que yo tengo miedo, mejor vámonos.

ÓSCAR.- ¿Miedo a qué? Si vienes con nosotros, los meros meros.

ALEJANDRA.- Puede venir la policía.

ÓSCAR.- Si nadie nos vio entrar, los cuicos deben estar durmiendo la cruda.

ADRIÁN.- Y si llegan a venir, lo que está difícil, con una corta feria nos arreglamos. Qué nos duran.

ALEJANDRA.- No me gustaría parar en el tambo.

ÓSCAR.- Usted despreocúpese y véngase a gozar. *(La abraza y da unos pasos de baile con ella. Alejandra ríe).*

KAROL.- Yo no quiero mi baile aquí en la terraza, yo lo quiero adentro, en los salones.

ÓSCAR.- Eso no se va a poder, ni sueñes en que nos los dejaron abiertos para nuestra pachanga.

KAROL.- Tú me prometiste.

ÓSCAR.- Y te estoy cumpliendo. *(Anunciando).* ¡En estos momentos hace su triunfal entrada a las terrazas del Castillo de Chapultepec...*(Karol empieza, divertida, a hacer lo que anuncia Óscar).* La bella y juvenil señorita *(Karol pronuncia al estilo alemán los apellidos).* Pérez González. *(Todos aplauden).* La que el día de hoy cumple sus quince floraciones, sus quince soles, sus quince lunas, sus quince cometas...

JAVIER.- ¡No seas mamón

ÓSCAR.- *(Sin hacer caso).* La bella damita bailará su primer vals con el no menos apuesto y distinguido padre...Ese voy a ser yo.

*Hace una caravana, los demás chiflan y se burlan. Toma en sus brazos a la quinceañera. Inician un vals que todos tararean desafinadamente, debe ser “Sobre las olas” o “ Club verde” sobre las voces se escucha la música del ese vals. Óscar da vueltas bailando, cada vez lo hace más rápido hasta caer al piso arrastrando a su pareja. Todos ríen.*

## TIEMPO DE HEROÍSMO

KAROL.- Mejor pongan buena música, un rock.

SONIA.- Pero que sea pesado, como los aquí presentes.

JAVIER.- (A Sonia). Hasta que hablaste, ya creía que eras muda.

SONIA.- Me invitan a un reventón y me traen a Chapultepec ¿Cuál onda?

JAVIER.- Aquí va a ser el reventón. ¿No te laika?

*Óscar saca de su morral una grabadora y varios casetes. Nombra a varios de los grupos extranjeros que estén de moda, unos dicen Ése o aquél.*

ÓSCAR.- (Mostrando un casete). O bailan éste o éste.

*Lo coloca. Se escucha música rock. Los jóvenes gritan de gusto, avientan lo que traigan en las manos como pueden ser morrales, chamarras, bolsas, etc. Se ponen a bailar. La duración del baile será de dos minutos aproximadamente, puede haber o no coreografía. Al terminar gritan de alegría, están fatigados.*

ALEJANDRA.- ¡Qué padre!

ADRIÁN.- No cabe duda que nuestros primos del otro lado son bien fregones; esto es componer música y no las mamadas que hacen aquí.

SONIA.- (Burlona. Como locutora). “Lo hecho en México está bien hecho” (Ríe. Se toca el cuerpo. Modela). ¿No es así? Yo estoy como quiero.

ALEJANDRA.- No me digan que ya se cansaron. Pon otra rola.

ADRIÁN.- Los guardias pueden oírnos.

JAVIER.- Ni maíz, estamos rete lejos, pero por si las malditas moscas bájenle un poco al volumen.

SONIA.- Rock sin volumen no es rock. Total, si nos llevan pues que nos lleven; no todos los días cumple quince mi amigocha Karol.

*Todos gritan, se vuelve a oír música a todo volumen. Bailan. A lo lejos se escucha una trompeta.*

ADRIÁN.- (Apaga la grabadora) ¿Oyeron?

ALEJANDRA.- Para qué quitas la música.

ADRIÁN.- Sonó una trompeta.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

ALEJANDRA.- Claro, es la de los músicos.

ADRIÁN.- No, es otra distinta.

SONIA.- ¿Pues de cuál fumaste? Ahora a ti es al que le dio miedo.

ADRIÁN.- Les juro que la oí. Seguro que es la poli.

SONIA.- La poli no toca trompetas, traen silbatos; no seas buey.

*Se escucha más claro el sonido de la trompeta ahora acompañada por tambores.*

JAVIER.- ¿Qué hora es?

ADRIÁN.- La una... ¿por qué?

JAVIER.- ¿Y qué día?

SONIA.- ¿A poco ya no sabes ni en el día en que vives?

JAVIER.- Deben ser los conscriptos.

ÓSCAR.- ¿A esta hora y en martes? No te la jales.

*Se escuchan, más cercanas, las trompetas y los tambores.*

ALEJANDRA.- Vienen para acá; les dije que no subiéramos.

ÓSCAR.- Jálénle, vamos a escondernos; a mí no me pescan tan fácil.

*Todos corren, alguno regresa por las cosas que dejó tiradas. Se vuelven a escuchar tambores y trompetas, ahora muy cerca. Una de las jóvenes se resbala y cae.. Óscar la ayuda a levantarse. Todos desaparecen de la vista. Cambia la iluminación. Entran cadetes del colegio militar, algunos de ellos marchando y otros a caballo, los que van al frente tocan los tambores y las trompetas, se detienen a medio patio. Todos visten trajes militares de la época. Los caballos estarán adornados con enseres de esa época. Los cadetes que van sobre los caballos descenden de ellos. Uno de ellos se lleva a los animales a las caballerizas. Los cadetes efectúan ejercicios militares mandados por un teniente. Éste mismo les pasa revista. Llama la atención a un cadete por no tener bien puesta la gorra. Toda esta escena nos debe recordar que estamos en el colegio militar en el siglo XIX. No importa que las voces de órdenes no sean nítidas, es más importante el ambiente. Al terminar de pasar revista el teniente vuelve a dar órdenes. Pone en marcha al grupo de cadetes y todos juntos penetran al interior del castillo. Es*

## TIEMPO DE HEROÍSMO

*importante que los sonidos de las trompetas y los tambores correspondan a la realidad militar. Se continúan escuchando voces de mando en el interior del castillo. El grupo de jóvenes modernos sale de su escondite.*

KAROL.- *(Deteniendo a Oscar que va hacia donde entraron los cadetes).* ¿Dónde vas?

ÓSCAR.- A ver.

KAROL.- Mejor ya vámonos.

ALEJANDRA.- Sí, ya es tarde.

JAVIER.- *(Burlón).* Y te van a regañar en tu casita.

ALEJANDRA.- No es eso; a esta hora ya no pasa el Metro y la pesera me deja rete lejos; no quiero que me vayan a asaltar.

ÓSCAR.- Óyeme, si no andas sola, ya te dije que estás con los meros meros.

SONIA.- ¿Y los soldados?

ÓSCAR.- No son soldados, son cadetes.

SONIA.- Los cadetes no se visten así, yo tuve a uno que andaba tras de mi; estos se visten como de otra época.

ÓSCAR. - ¡Clarín!

SONIA.- No veo lo claro.

ÓSCAR.- Porque tu cacumen es de este tamañito. *(Junta los dedos).* Ya es mucho con que sepas tu nombre. *(Todos ríen menos Sonia),*

SONIA.- Pues el inteligente que me lo explique.

ALEJANDRA.- Sí, pero en otro lado, qué tal si salen de nuevo.

ÓSCAR.- No han salido, sólo han entrado.

ALEJANDRA.- *(Molesta).* Qué gracioso.

ÓSCAR.- Inteligente dirás.

SONIA.- ¿Por qué visten de este modo?

ÓSCAR.- ¿De verdad no lo sabes?

SONIA.- No.

ÓSCAR.- La mera neta es que todos ustedes son tarados. ¿No ven que están haciendo una película o un programa para la telera?

JAVIER.- Ahhh, pues sí, es cierto.

ALEJANDRA.- No vi cámaras.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

ÓSCAR.- Hoy graban desde lejos, con el zoom.

SONIA.- ¿Quién actuará? Ojalá y sea un papucho.

ALEJANDRA.- Vamos a poder pedir autógrafos.

ADRIÁN.- ¿Por qué grabarán a esta hora?

ÓSCAR.- Es mejor, no hay tanto ruido y no hay gente.

KAROL.- Tú sí que te la sabes de todas todas.

ÓSCAR.- Algodones.

SONIA.- ¿De qué se tratará la película?

ALEJANDRA.- Para mí que es una telenovela; el otro día vi un capítulo en que salía Juárez.

JAVIER.- Si la graban aquí se debe tratar de Max y Carlota. Todos escriben sobre ellos.

KAROL.- Claro, eran príncipes, guapos, ricos, cultos...

ÓSCAR.- Y extranjeros.

KAROL.- Por eso eran tan guapos. ¿Has visto los retratos de Maxi? ¡ Ay, jijos! Con esa barba partida y sus ojos azules. Yo me lo comería en salsa verde. Lástima que se lo echaron en Querétaro.

ALEJANDRA.- Ni siquiera tuvo hijos; si los hubiera tenido un tataranieto de barbas doradas estaría ahorita tras de mis huesitos.

JAVIER.- De tus carnitas querrás decir. (*Ríen*).

*Del interior del castillo se escucha una voz. Esta debe ser muy clara. Conforme avance el texto dicho por esta voz aparecerán unos indígenas que efectuarán una danza autóctona que relate lo que se escucha. También, de no ser posible lo anterior, se podrán formar cuadros plásticos del tema. Los jóvenes, escondidos, ven atentos la representación. Al terminar esta alguno de ellos querrá aplaudir cosa que le impiden los demás.*

VOZ.- ¡ Señores!

ADRIÁN.- (*En voz baja*). Nos hablan.

JAVIER.- Dijeron señores, no nacos.

VOZ.- Esto es Chapultepec o Cerro del Chapulín. Con este nombre lo bautizaron los toltecas por su forma. Los toltecas fueron expulsados por los chichimecas y en el año 1245 se instalaron en este lugar los mexicas. Estos últimos tuvieron que huir veinte años después al ser atacados por los tepenacas. En 1428 los mexicas, aliados con los de Texcoco y Tlacopan, logran recuperar el sitio y permanecen en él hasta la llegada de los españoles. Nezahualcóyotl construyó obras para



## TIEMPO DE HEROÍSMO

captar las aguas de los manantiales y fue él quien plantó los primeros ahuehuetes. Aun se conservan sus baños. Cortés edificó en la cumbre del cerro una fábrica de pólvora la que fue destruida por una explosión en 1784. Poco después se inició la construcción de un palacio. El Virrey Revillagigedo lo transforma en museo y en Archivo de la Nación. Al consumarse la Independencia Guadalupe Victoria construye un jardín botánico y ordena la transformación del palacio en Colegio Militar de la Academia de Cadetes. Esta empieza a funcionar hace seis años, o sea, en 1841.

*Termina el baile, desaparecen los danzantes.*

JAVIER.- *(Aplaude)*. Les salió bien padre.

ÓSCAR.- No aplaudas, luego queda el sonido en el audio.

ALEJANDRA.- ¿Qué grupo será?

JAVIER.- De seguro que el Folklórico de la UNAM o el de Bellas Artes.

ALEJANDRA.- ¿No irán a repetirlo? En la tele todo lo repiten varias veces.

JAVIER.- Sólo si sale mal y esto les salió bien.

SONIA.- Ahí vienen dos de los actores.

KAROL.- Vamos preguntándoles cómo le hacemos para que nos contraten de extras. No nos vemos tan mal que digamos.

*Los jóvenes caminan para encontrar a los cadetes. Cambio de luces para indicar el encuentro entre dos épocas. Se debe subrayar con la música apropiada. Los dos cadetes son Agustín Melgar y Vicente Suárez. Estos se colocan de guardia con sus armas. Tímidamente se les acercan los jóvenes.*

VICENTE SUÁREZ.- *(Prepara su arma al notar movimiento)*. ¿Quién vive?

ÓSCAR.- Somos nosotros, no vayas a disparar.

VICENTE.- Pregunté que quién vive.

ÓSCAR.- Nosotros, yo me llamo Óscar y ésta es Karol, los demás se llaman Alejandra, Adrián, Javier y Sonia.

VICENTE.- ¿Qué quieren, a quién buscan, por qué se presentan a esta hora?

ÓSCAR.- Chale, son muchas preguntas, dinos una por una.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

AGUSTÍN.- Voy a prevenir a la guardia.

VICENTE.- Espera, primero que contesten.

AGUSTÍN.- Pueden ser enemigos.

VICENTE.- Ahora lo sabremos. (*Al grupo*). ¿Qué esperan para contestar?

ALEJANDRA.- Sólo queríamos saber qué programa están grabando.

SONIA.- Y para qué canal.

AGUSTÍN.- (*Cortando cartucho*). Voy a disparar.

VICENTE.- Te puedes comprometer.

AGUSTÍN.- Estoy de guardia.

VICENTE.- No puedes hacer eso, tenemos que avisar a nuestros superiores, te pueden volver a dar de baja como la otra vez.

AGUSTÍN.- Hoy me reincorporé para luchar contra los norteamericanos y no para que tú me estés diciendo lo que tengo que hacer.

VICENTE.- Yo no lo digo, son las reglas.

ÓSCAR.- ¿Qué se traen? ¿Cuáles norteamericanos?

VICENTE.- El que hace las preguntas soy yo.

ÓSCAR.- Está bien, hijín, lo que tú digas.

VICENTE.- ¿De dónde vienen?

ÓSCAR.- Uy, de diferentes lados, yo y éste (*Señala a Javier*) vivimos en Neza, los demás en Tacubaya, en el Molino, en Pantitlán...Nos juntamos porque hoy es el cumpleaños de Karol.

KAROL.- Cumplo quince.

JAVIER.- Por eso agarramos la onda desde temprano; le entramos a los chupes y toda la cosa.

VICENTE.- Eso no interesa. ¿Por qué están aquí?

JAVIER.- Por lo mismo, ya conoces a las chavas ¿no?; pues ésta dale que dale con que quería ir a bailar su vals a un palacio o a un castillo.

ADRIÁN.- El único palacio es el Nacional y ni modo de ir ahí. (*Ríe*).

ÓSCAR.- Por eso preferimos el castillo. ¿No hay fijón, verdad?

AGUSTÍN.- Todos ustedes deberían estar listos para combatir a los extranjeros.

VICENTE.- México está en peligro.

AGUSTÍN.- Perdimos las batallas de Monterrey, la de la Angostura, la de Churubusco. En esta última murieron 136 soldados y quedaron heridos noventa y nueve.

SONIA.- ¿Tan poquitos? En cualquier trenazo mueren más.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

ÓSCAR.- (A Vicente). Ya sé lo que están grabando, es lo de la invasión de los gringos ¿o no?

JAVIER.- (A Sonia). Se lo están tomando en serio.

AGUSTÍN.- Todos deben tomar parte en la lucha.

ALEJANDRA.- ¿También nosotras? (Sonríe coquetamente).

AGUSTÍN.- Todos: hombres, mujeres, ancianos, jóvenes. Mi novia forma parte de una brigada. Hace dos horas la dejé en Tacubaya.

VICENTE.- Ya es mucho estar hablando. Hagan el favor de retirarse o me veré precisado a...(Muestra el arma).

AGUSTÍN.- ¿Los vas a dejar ir?

ALEJANDRA.- Vámonos, esto no me está gustando nadita.

JAVIER.- Al cabo que ni quería. Mejor los invito a unos caldos, aquí ya hace frío.

VICENTE.- (Apuntando). ¡Moviéndose!

ADRIÁN.- Cuál prisa. Ya nos vamos.

*Toman sus cosas y con toda calma salen del lugar. Los cadetes los apuntan con sus armas. Cuando desaparecen los jóvenes los cadetes se colocan en posición de firmes. Del interior del castillo salen los coroneles Bustillo y Álvarez. Los cadetes se cuadran ante ellos. Nuevo cambio de luz.*

CORONEL BUSTILLO.- (Revisa la terraza). Aquí debemos colocar un cañón de largo alcance.

CORONEL ÁLVAREZ.- Y reforzar a los cadetes con la tropa. Es un lugar de fácil acceso.

CORONEL BUSTILLO.- ¿Piensa que nos ataquen el día de hoy?

CORONEL ÁLVAREZ.- Hace cinco días perdimos la batalla en el Molino del Rey. Los soldados enemigos rodean al monte.

CORONEL BUSTILLO.- Es más fácil defender el Castillo que el Molino. Aquí tenemos la ventaja de la altura. Desde este lugar podemos seguir su marcha.

CORONEL ÁLVAREZ.- Ellos son más y sobre todo tienen mejores armas. Va a ser difícil batirlos.

CORONEL BUSTILLO.- No debemos permitirnos una derrota; la integridad del país depende de nuestra acción.

CORONEL ÁLVAREZ.- ¡Pobre país!

CORONEL BUSTILLO.- ¡Cómo se atreve a decir eso!

CORONEL ÁLVAREZ.- Quisiera decir lo contrario. Si alguien ama a su patria ese soy yo y por eso me duele tanto lo que nos sucede. No es justo. Ningún país puede soportar tanto.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

CORONEL BUSTILLO.- ¿Lo dice por la invasión?

CORONEL ÁLVAREZ.- Lo digo por esto y por toda nuestra historia. Trescientos años soportamos el yugo español, su explotación, su poderío. Por fin, hace treinta y siete años logramos que nos dieran la libertad y la independencia, esto, claro está, a base de sacrificios y miles de muertos. Vino después la lucha fratricida que terminó con la firma de la Independencia por Iturbide.

CORONEL BUSTILLO.- No hace ni veintiséis años de eso; .poco tiempo, es verdad.

CORONEL ÁLVAREZ.- Y por fin un presidente mexicano, el primero, Don Guadalupe Victoria.

CORONEL BUSTILLO.- Al que le siguieron Don Vicente Guerrero, José María Bocanegra, Bustamante, Múzquiz, Gómez Pedroza y Valentín Gómez Farías.

CORONEL ÁLVAREZ.- Y ahora Santa Anna.

*Se escuchan tiros en la lejanía.*

CORONEL BUSTILLO.- Ya se inició la lucha.

CORONEL ÁLVAREZ.- Los tiros se escuchan lejanos.

CORONEL BUSTILLO.- ¡Una nueva invasión!

CORONEL ÁLVAREZ.- Repito que pobre país. Primero fueron los españoles, después los franceses con su ridícula “Guerra de los Pasteles”

CORONEL BUSTILLO.- Guerra que nos costó mucho.

CORONEL ÁLVAREZ.- Y ahora los americanos que quieren quitarnos parte de nuestro territorio.

CORONEL BUSTILLO.- No se los permitiremos. ¡Antes la muerte

CORONEL ÁLVAREZ.- Nunca México había estado tan endeudado, pronto tocaremos fondo.

CORONEL BUSTILLO.- Ningún país toca fondo si no lo quiere, para eso tiene a su ejército, a su gente; para mantenerlo a flote.

CORONEL ÁLVAREZ.- Dice usted bien. Vayamos a dar órdenes para que se refuerce este punto.

Estoy muy preocupado por mis cadetes, todos son tan jóvenes y con tan poca experiencia...

CORONEL BUSTILLO.- No se preocupe por ellos, si les falta experiencia les sobra valor y eso es lo que vale en estos momentos.

*Entran los coroneles al castillo. Se escucha ruido de balas más cercano. Entran corriendo los jóvenes, vienen muy asustados. Quedan ocultos de los cadetes. Hablan en voz baja cambio de luz..*

## TIEMPO DE HEROÍSMO

ALEJANDRA.- (*Señala a los cadetes*). Si nos ven son capaces de dispararnos.

JAVIER.- La neta es que no entiendo nada de nada, parece que estuviéramos en guerra.

SONIA.- No me equivoqué, les juro que las voces que oí en el monte eran de gringos, todo lo decían en inglés.

ÓSCAR.- (*Queriendo aparentar seguridad y calma*). Es lo natural ¿o no?

KAROL.- ¿Qué es lo natural, qué nos maten? Bonito modo de festejar mi cumpleaños, por mero y me dan en la madre esos soldado; si no hubiera sido por ese árbol ahorita en lugar de fiesta me estarían velando.

ADRIÁN.- Es cierto, tiraban a dar.

ÓSCAR.- ¡Hombres de poco entendimiento! Las balas son de salva ¿no se dan cuenta de que están haciendo un programa para la tele o están filmando una película gringa. Por eso hablan en inglés.

ADRIÁN.- ¡Naranjas que las balas eran de salva!

ÓSCAR.- Pueda que no, ustedes saben que el cine norteamericano es muy realista; ellos suponen que nadie debe estar en estos lugares, por eso disparan con tanta confianza.

KAROL.- Ahora sí que no nos vamos a poder ir, qué va a decir mi mamá.

ÓSCAR.- Que te raptaron unos gringos.

KAROL.- Ya estuvo que no me vuelven a dar permiso.

ÓSCAR.- Cómo si lo necesitaras, tu mamá ni te pela.

KAROL.- Sí me pela, lo que pasa es que trabaja mucho.

ÓSCAR.- ¿De noche? Ya debe estar rica.

ALEJANDRA.- (*Señalando a los cadetes*). Vamos a decirles que nos dejen entrar al Castillo, yo ya tengo frío.

JAVIER.- No es frío, es miedo. A poco crees que no me di cuenta de lo que temblabas cuando oíste las balas.

ALEJANDRA.- Hace una semana asaltaron al banco que está en mi colonia, yo estaba cerca; si vieras cuántas balas. Se echaron a un policía e hirieron a otro. Yo me asusté rete harto, como ahora.

JAVIER.- Uno nunca se debe asustar de las balas, si te dan no tienes tiempo para contarlos, si no para qué te preocupas.

ÓSCAR.- Ya les dije que no va a pasar nada, seguramente están filmando la batalla de Chapultepec cuando lo de la invasión gringa.

ADRIÁN.- De eso no me acuerdo ni madres. ¿Fue lo de Maximiliano?

## TIEMPO DE HEROÍSMO

ÓSCAR.- ¡ Hijin, tú sí que eres bruto! Lo de Maximiliano fue después, esto es cuando los gringos nos quitaron Texas y todo lo demás.

SONIA.- Se hubieran quedado con todo el país, así estaría yo ganando en dólares.

ADRIÁN.- Y yo sería estrella del rock.

ALEJANDRA.- Seríamos mujeres súper liberadas, en gringolandia las mujeres gobiernan a los hombres.

KAROL.- Y yo tendría un guardarropa que no te lo acabas.

*Se van entusiasmando con esta idea. Suben el tono de su voz. Los cadetes al oírlos preparan sus armas, caminan sigilosamente hacia el grupo; estos por estar riendo y jugando no los ven ni los escuchan.*

ÓSCAR.- Estaríamos en la cuna del rock pesado.

*Tararean y hacen movimientos de rock. Los cadetes cortan cartucho cuando están cerca de ellos.*

VICENTE SUÁREZ.- ¡Levanten las manos!

JAVIER.- (*Sorprendido*). ¿Nosotros, por qué?

VICENTE.- ¡Es una orden!

JAVIER.- (*Queriéndose hacer el fuerte ante su grupo*). Yo las órdenes me las paso...

*Vicente le da un fuerte culatazo con el fusil en la pierna, Javier se resiente mucho, se indigna y se asusta a la vez.*

VICENTE.- ¡Aquí se obedece y ya!

SONIA.- Si no estamos haciendo nada.

VICENTE.- ¡Silencio!

AGUSTÍN MELGAR.- ¿Qué hacemos con ellos?

VICENTE.- Desde este momento están presos.

ÓSCAR.- Ustedes no pueden hacer eso, no tienen derecho.

AGUSTÍN.- Podemos fusilarlos, estamos en guerra.

ÓSCAR.- Ya paren su rollo ¿no?; ni siquiera son soldados de verdad.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

AGUSTÍN.- Somos cadetes.

ÓSCAR.- Yo tengo un tío que es general. Díganme su nombre para platicarle como nos han tratado.

AGUSTÍN.- Yo soy el cadete Agustín Melgar, él es el cadete Vicente Suárez.

ÓSCAR.- Miren, aquí no ha pasado nada, ustedes nos dejan ir y yo olvido sus nombres ¿okey?

VICENTE.- ¡Se mueven! *(Los empuja con el fusil).*

ALEJANDRA.- Debemos recoger nuestras chivas.

VICENTE.- Dije que se muevan. *(De un puntapié arroja fuera del lugar el morral donde viene la grabadora).*

ADRIÁN.- *(Baja los brazos para defender su pertenencia).* ¡Órale, a ver si te fijas, ahí viene mi grabadora..

AGUSTÍN.- ¡Dije arriba las manos! *(A todos).* ¡En marcha!

*Vicente y Agustín prácticamente van arreando al grupo. Estos se resisten. Varias veces son tocados por la bayoneta.*

KAROL.- ¿Esto es serio?

AGUSTÍN.- ¡De prisa!

KAROL.- Uyyy, ni mi papá me grita tanto.

*Llegan cerca de la puerta, en ese momento salen Juan Escutia, Fernando Montes de Oca y Francisco Márquez que empujan un cañón para colocarlo en la terraza. Se cuadran al ver a los cadetes de guardia.*

JUAN ESCUTIA.- *(Cuadrándose).* ¡Cadete Juan Escutia

FERNANDO MONTES DE OCA.- *(Igual).* ¡Cadete Fernando Montes de Oca!

FRANCISCO MÁRQUEZ.- *(Igual).* ¡Cadete Francisco Márquez!

AGUSTÍN.- ¿Dónde llevan ese cañón?

FRANCISCO.- El Coronel Álvarez nos ordenó colocarlo en aquel extremo.

AGUSTÍN.- *(A Vicente).* ¡Vigílalos, yo voy a ayudar!

*Vicente se une a los anteriores para ayudar a mover el cañón. Antes de hacerlo amenaza a los jóvenes.*

## TIEMPO DE HEROÍSMO

VICENTE.- El que se mueva será muerto.

SONIA.- ¿Podemos bajar las manos?

VICENTE.- Háganlo pero cuidado que intenten algún movimiento falso.

*Los cuatro cadetes con dificultad colocan el cañón. Al terminar la maniobra regresan a sus puestos.*

JUAN ESCUTIA.- *(A Vicente que regresa junto con él).* ¿Quiénes son?

VICENTE.- Aun no lo sé, se encontraban rondando el Colegio.

ÓSCAR.- ¿Cuál colegio? Aquí no hay ningún colegio.

VICENTE.- ¡No hable si no se le pregunta!

JUAN ESCUTIA.- ¿Ya avisaste al Coronel?

VICENTE.- A eso iba a proceder, sólo esperaba que vinieran a relevarme en la guardia.

FERNANDO MONTES DE OCA.- *(Examinando a los jóvenes).* Seguramente son espías, el ejército extranjero desea información de nuestros efectivos.

SONIA.- No somos nada de eso, se los juro.

FERNANDO.- ¡A callar!

ALEJANDRA.- *(Muy nerviosa levanta la mano para pedir permiso de hablar).* ¿Me permite?

VICENTE.- Diga.

ALEJANDRA.- Me da harta pena.

VICENTE.- ¡Hable!

ALEJANDRA.- Tengo ganas de hacer pipí... ¿dónde puedo?

SONIA.- Yo tampico.

VICENTE.- *(A Francisco).* Acompaña a estas damas al interior. Vigila que no intenten nada.

KAROL.- ¿También yo puedo?

*Vicente acepta, salen las tres mujeres con Francisco.*

ÓSCAR.- *(A Vicente).* Sé que ustedes no me lo van a creer pero yo también me estoy haciendo.

VICENTE.- *(A Javier).*- Seguro que tú también.

JAVIER.- Pues sí, ya me dieron ganas; con eso de que un mexicano nunca orina solo.

*Ríe de su chiste, se congela al no tener respuesta de nadie.*



## TIEMPO DE HEROÍSMO

VICENTE.- Vayan los tres. (A Juan Escutia). Tú los vigilas. Al primer intento en contra disparas.

*Salen los cuatro. Los cadetes restantes se colocan de guardia. Cambio de luces. Ahora es una luz que ambiente la época antigua. Será ayudada por un fondo musical apropiado. Entra al patio una carroza a toda velocidad, de preferencia jalada por dos caballos. Los soldados nuevamente se ponen a la defensiva con sus armas. La carroza se detiene en el centro del patio, de ella bajan dos mujeres atractivas, una de cabello rubio, ambas visten elegantemente. Las dos ríen.*

DOÑA ESPERANZA.- ¡Eres tremenda!

DOÑA MATILDE.- La verdad es que creí que nunca íbamos a llegar. Si no es por Remigio...

DOÑA ESPERANZA.- ¿No te da miedo que lo maten?

DOÑA MATILDE.- No. (A Remigio). ¿Verdad que no? (Ríe). Ya puedes irte. (La carroza sale a la misma velocidad en que entró. A Esperanza). Nadie puede alcanzar a mi carroza.

DOÑA ESPERANZA.- Ni siquiera ese soldado americano que lo intentó.

DOÑA MATILDE.- ¿Cuál de todos?

DOÑA ESPERANZA.- El que nos siguió en su caballo y lo único que logró fue caerse. (Las dos ríen).

DOÑA MATILDE.- Yo no vi nada.

DOÑA ESPERANZA.- O no quisiste ver, pero bien que te fijaste en la guardia de nuestro presidente Santa Anna.

DOÑA MATILDE.- Me tenía que fijar. Querían dispararnos.

DOÑA ESPERANZA.- A ti seguramente te hubiera gustado que te disparara el Capitán Gómez ¿o estoy equivocada?

DOÑA MATILDE.- Recuerda que soy casada.

DOÑA ESPERANZA.- Mi marido es casado y ya ves.

DOÑA MATILDE.- El mío igual...y también veo. De seguro que se va a enojar si sabe que vine pero para eso lo primero que tengo que hacer es averiguar si está aquí, no dudo que esté con...la otra.

DOÑA ESPERANZA.- Sólo a ti se te ocurre venir en un día como éste a vigilar a tu marido.

DOÑA MATILDE.- Ya lo sabes, cuando me propongo algo...

DOÑA ESPERANZA.- Podían habernos matado.

DOÑA MATILDE.- Eso es cosa de Dios, no mía.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

*Caminan las dos mujeres hasta donde están los cadetes. Estos al reconocerlas se cuadran.*

DOÑA MATILDE.- Hagan el favor de avisar al Coronel Alvarez que su esposa lo espera en este sitio.

CADETE DE GUARDIA.- Pueden ustedes pasar, el coronel está en el piso superior.

DOÑA MATILDE.- Prefiero esperar. *(En voz baja a doña Esperanza).* Adentro hay muchos hombres y una no es de piedra. *(Ríen).*

CADETE DE GUARDIA.- Iré a avisarle.

*El cadete se retira no sin antes dejar a otro en su lugar.*

DOÑA MATILDE.- Está guapo el cadetito.

DOÑA ESPERANZA.- Puede ser tu hijo.

DOÑA MATILDE.- Sólo dije que estaba guapo... ¿eso es malo?

DOÑA ESPERANZA.- No, claro que no.

DOÑA MATILDE.- ¿Cuándo crees que termine todo esto? Ya no soporto...los precios suben, la gente te roba, hay escasez de pan y leche, ya no se está en paz ni en la propia casa. No sé hasta dónde vamos a llegar.

DOÑA ESPERANZA.- Si no lo sabes tú que estás casada con un militar de altura...

DOÑA MATILDE.- Nunca me dice nada o casi nada, sólo que los norteamericanos nos pueden ganar. La verdad que eso estaría bien, así todo se tranquilizaría y tendríamos de todo para comprar, pero vas a ver, ellos ganan dos o tres batallas, nosotros les pagamos como a los franceses sus pasteles y aquí no ha pasado nada, Santa Anna seguirá gobernándonos por *sécula seculorum*.

DOÑA ESPERANZA.- ¿Santa Anna? Si nunca está aquí, todo el tiempo se la pasa en su hacienda de “Manga de Clavo”

DOÑA MATILDE.- ¿Por qué le pondría ese nombre tan feo?

DOÑA ESPERANZA.- ¿No lo sabes?

DOÑA MATILDE.- La verdad, no.

DOÑA ESPERANZA.- Porque en esa manga guarda lo que se clavó. Todo lo guarda en oro y después lo manda a los bancos europeos para que se lo protejan. Santa Anna es el presidente que más ha robado; no creo que antes ni después otro pueda robar tanto.

DOÑA MATILDE.- Pues a mí me simpatiza, tiene sangre liviana.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

DOÑA ESPERANZA.- También hay que reconocer que es valiente; se ha batido fuerte contra los norteamericanos.

DOÑA MATILDE.- Lástima de su inconstancia. Unos días es presidente y otros nombra a un sustituto o se lo nombran. Creo que desde que tomó posesión la primera vez ya ha sido suplido como presidente unas doce veces.

DOÑA ESPERANZA.- ¿Doce? No, querida, van diez y seis presidentes en menos de veinte años.

DOÑA MATILDE.- Tú siempre tan exagerada, no pueden ser tantos.

DOÑA ESPERANZA.- Los conozco a todos, Don Valentín Gómez Farías hasta es el médico particular de mi familia.

DOÑA MATILDE.- Pues dile que te de algo para que no cuentes tantas mentiras.

DOÑA ESPERANZA.- Yo nunca miento y para que lo veas te los voy a nombrar a todos.

DOÑA MATILDE.- No, gracias, te lo creo.

DOÑA ESPERANZA.- Dije que los voy a nombrar y lo voy a hacer. El primero es el propio general Antonio López de Santa Anna al que siguen Miguel Barragán, Javier Echeverría, Valentín Canalizo, Joaquín Herrera, Mariano Paredes, Miguel Barragán...

DOÑA MATILDE.- Ese ya lo nombraste antes.

DOÑA ESPERANZA.-¿ Cuántos llevo?

DOÑA MATILDE.- Seis y ahí déjalo. No me interesa.

DOÑA ESPERANZA.- José Mariano Salas, Pedro María Anaya, Manuel de la Peña...

DOÑA MATILDE.- ¡Manuel de la Peña! De ese nunca me hubiera acordado.

DOÑA ESPERANZA.- Siguen Mariano Arista....

DOÑA MATILDE.- Cuántos Marianos, ya van como tres o cuatro.

DOÑA ESPERANZA.- Juan Bautista Ceballos.

DOÑA MATILDE.- Te falta Labardini.

DOÑA ESPERANZA.- Don Rómulo Díaz de la Vega y Juan Alvarez.

DOÑA MATILDE.- Casi un presidente por año.

DOÑA ESPERANZA.- Por eso estamos como estamos. Uno dice una cosa y el que sigue la contraria; uno nombra a un ministro y el otro lo quita; uno se construye una casa y el otro un palacio.  
(*Ríen*).

DOÑA MATILDE.- Las que pagamos el pato somos nosotras. Ya no se sabe a cuál se le debe sonreír, a cuál decirle que es el mejor, el más inteligente; todo es confusión. Yo, por ejemplo, todavía no sé a quién de ellos voy a invitar como padrino de mi nieta.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

DOÑA ESPERANZA.- Qué horror, no sé como estoy platicando con una mujer que ya es abuela, mi mundo es el de los jóvenes.

DOÑA MATILDE.- Recuerda que me casé a los catorce. Soy más joven que tú.

DOÑA ESPERANZA.- Ese es tu problema, querida, y en este momento tienes otro; ahí viene tu marido y por su cara no muy contento que digamos.

DOÑA MATILDE.- Con no hacerle caso.

DOÑA ESPERANZA.- Yo no le caigo nada bien, se va a enojar más.

DOÑA MATILDE.- A los hombres no importa si les caes bien o mal, lo importante es si les gustas y tú sí le gustas a mi marido, no creas que no lo he notado.

DOÑA ESPERANZA.- El se fija en todas las mujeres.

DOÑA MATILDE.- Puede ser, pero a ti te observa más profundamente...y como vas tan seguido a mi casa...

DOÑA ESPERANZA.- (*Sentida*). Si quieres dejo de hacerlo.

DOÑA MATILDE.- No, por favor, de que me ponga los cuernos con una desconocida a que me los ponga con una amiga...

DOÑA ESPERANZA.- Calla, te va a oír.

*Se acerca el coronel. Efectivamente viene enojado.*

CORONEL ÁLVAREZ.- ¿Qué hacen aquí y a esta hora?

DOÑA MATILDE.- (*Irónica*). Estamos dando un paseo.

CORONEL.- No estoy para bromas.

DOÑA MATILDE.- Primero se saluda ¿o ya se te olvidó? (*Le tiende la mano para que se la bese. El coronel lo hace de mala manera*).

DOÑA ESPERANZA.- (*Coqueta*). Buenas noches, coronel.

CORONEL.- (*Frío*). Buenas noches.

DOÑA MATILDE.- Pensamos que podíamos ser útiles en este sitio. Si hay batalla habrá heridos y si hay heridos alguien tendrá que ocuparse de ellos.

CORONEL.- Sabes perfectamente que contamos con un servicio de Sanidad Militar; ellos se encargan de las curaciones.

DOÑA MATILDE.- Los heridos necesitan además de las curaciones que alguien los consuele, en especial los cadetes... ¡son tan jóvenes!

## TIEMPO DE HEROÍSMO

CORONEL.- No quiero hacer una escena delante de tu amiga.

DOÑA ESPERANZA.- Si quieren me eclipso, pueden hablar a solas.

CORONEL.- Tengo cosas mucho más importantes que hacer.

DOÑA MATILDE.- Todo para ti es más importante que tu esposa.

CORONEL.- Una esposa que no se da cuenta que estamos en guerra, que está por iniciarse una batalla, que al venir a este sitio aumenta mis problemas...

DOÑA MATILDE.- En resumen me estás diciendo que soy una irresponsable...

CORONEL.- Eso tú lo acabas de decir.

DOÑA MATILDA.- ¿Algo más?

CORONEL.- Sí, las dos van a subir a mi despacho y de ahí no salen por ningún motivo. Es difícil que a ese sitio lleguen las balas.

DOÑA MATILDE.- ¿Y si me niego?

CORONEL.- Me veré obligado a llamar a los cadetes para que las conduzcan a la fuerza.

DOÑA MATILDE.- Vaya, vaya. ¿Así están las cosas entre nosotros ?

CORONEL.- Les suplico que obedezcan.

DOÑA MATILDE.- (A *Esperanza*). Vamos; una que quiere ayudar...

*Orgullosas salen las dos mujeres. El coronel molesto las observa. Se escucha en ese momento balas en el monte, salen algunos grupos de cadetes, inspeccionan el área, se prepararan para el ataque, alguno queda de guardia permanente. Sale el coronel Bustillo, se acerca a diferentes cadetes, estos lo saludan militarmente. El coronel Álvarez entra al castillo.*

CORONEL BUSTILLO.- (A un cadete que obedece al instante). ¡Qué vengan a reforzar el ala derecha veinte hombres! (A otro cadete). Usted se hará cargo de que un grupo de cadetes baje por el monte, por ese lugar pueden atacarnos. (A cadete tres). Usted personalmente suba a la torre “Del Caballero Alto” (La señala) para vigilar los movimientos de la tropa enemiga. Será igualmente el custodio de nuestra bandera. (A cadete cuatro). Vea que estén listos los cañones y las municiones. (Se acerca el teniente Juan de la barrera. El coronel da órdenes a cadete cinco). Vea que esté lista la caballería.

JUAN DE LA BARRERA.- (Cuadrándose). A sus órdenes mi coronel.

BUSTILLO.- Teniente Juan de la Barrera ¿me puede decir si todo está en orden?

## TIEMPO DE HEROÍSMO

JUAN.- Sí, mi coronel. Tenemos 832 hombres distribuidos de la siguiente manera. (*Saca un escrito. Lo lee*). En la flecha de la barda del bosque a 215, en el camino de Tacubaya a 160, en la barda norte del bosque a 80, en las rampas que suben a este sitio a 82, aquí en el Castillo tenemos a 243 hombres y a la derecha de la glorieta, viendo al bosque a 42.

CORONEL.- Vea que todo se cumpla; el ruido de las balas es más cercano. Yo voy a estar en el Mirador, que se me tenga informado.

JUAN.- Sus órdenes serán cumplidas.

*Ambos caminan hacia el interior del castillo. Juan de la Barrera unos pasos atrás del coronel. Momento después salen los jóvenes modernos custodiados por los cadetes. Nuevo cambio de luz para indicar la mezcla de épocas. En ese momento quedarán en escena los cinco cadetes que serán históricamente los “Niños héroes” y los jóvenes modernos. Como siluetas estarán colocados otros cadetes pero no participaran en la acción dramática de este momento.*

ÓSCAR.- Ya dínos cómo podemos salir de aquí.

VICENTE.- Para poder salir tendrían necesidad de un salvoconducto. Pero no es el caso de ustedes. Recuerden que son prisioneros.

SONIA.- Ya son como las tres de la mañana, ya no estoy para guasas.

*Sale el teniente Juan de la Barrera. Se acerca al grupo.*

JUAN DE LA BARRERA.- ¿Quiénes son estas personas?

JUAN ESCUTIA.- ¡Prisioneros, mi teniente!

JUAN DE LA BARRERA.- ¿Pertenece al ejército norteamericano?

VICENTE.- Pensamos que pueden ser espías.

JUAN DE LA BARRERA.- Si se demuestra que los fusilen en el acto.

KAROL.- (*Llorando*). Ya sé que hicimos mal al meternos aquí, pero cómo íbamos a saber que estaban filmando.

JUAN DE LA BARRERA.- Mientras se hacen las averiguaciones de rigor que los encierren en un calabozo. Falta poco para que se inicie la batalla.

ALEJANDRA.- Déjenos ir, plis.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

JUAN DE LA BARRERA.- (*A los cadetes*). Yo seré el comandante de este lugar. Para los que no me conozcan mi nombre es Juan de la Barrera. Ahora sírvanse dar el suyo.

JUAN ESCUTIA.- Juan Escutia.

AGUSTIN.- Agustín Melgar.

FRANCISCO.- Francisco Márquez.

VICENTE.- Vicente Suárez.

SONIA.- (*No puede contener la risa. A Javier*). Te fijaste, tienen nombres de calles; mi tía Luisa vive en Juan de la Barrera número diez y ocho.

JAVIER.- Son los nombres de los Niños Héroe.

ÓSCAR.- (*A Juan de la Barrera*). Exijo mis derechos, nadie nos puede detener por algo que no hicimos.

JUAN DE LA BARRERA.- Sí podemos, estamos en tiempo de guerra.

ÓSCAR.- ¿Cuál guerra, cuál guerra? Vivimos en tiempos de paz.

JUAN DE LA BARRERA.- Nos están invadiendo los norteamericanos.

JAVIER.- A nosotros nadie nos invade a no ser la invasión de productos norteamericanos. Eso sí.

JUAN DE LA BARRERA.- Sé quienes son ustedes, la historia tiende a repetirse y el ser humano comete siempre los mismos errores.

SONIA.- ¿De qué habla?

JUAN DE LA BARRERA.- A nosotros nos invaden los soldados extranjeros, a ustedes los invaden no solamente los productos sino también la música, la televisión, las costumbres, el idioma. Vean cómo visten.

JAVIER.- Esta invasión no mata.

JUAN DE LA BARRERA.- Efectivamente no mata pero sí destruye.

ADRIÁN.- Pues da la pequeña casualidad de que a nosotros nos gusta. Nos gusta el rock y la Coca Cola, nos gusta más el whisky que el tequila, preferimos un auto americano a uno europeo y ya no se diga de la ropa, la del otro lado, es lo máximo. Y sobre todo preferimos más los dolarucos que a los pesitos.

JUAN DE LA BARRERA.- Lo que acabas de decir es grave.

ALEJANDRA.- ¿De qué hablan? No entiendo nada de nada.

KAROL. Están bromeando.

VICENTE.- No es tiempo de bromas.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

SONIA.- (A Agustín). Tú estás haciendo el papel de Agustín Melgar, dime qué se siente ser héroe.

Debe ser bien padre ¿o no?

AGUSTIN.- Los héroes nunca saben que lo son.

JAVIER.- Dicen que ustedes murieron por defender su escuela.

FRANCISCO MÁRQUEZ. Yo morí a los catorce años, por mi patria.

ÓSCAR.- ¿Alguien te lo agradeció? Te aseguro que nadie, es más, ni siquiera se habrán enterado.

FRANCISCO.- Nadie nos lo tiene que agradecer.

ÓSCAR.- Cómo que no. El gobierno tiene la obligación y si de verdad te petateaste le deben dar una pensión a tu familia.

ADRIÁN.- Leí no sé dónde que México era un desmadre en la época en que ustedes vivían.

JAVIER.- ¿Y ahora no?

ADRIÁN.- También, pero antes más. Santa Anna hacía lo que se le antojaba.

ÓSCAR.- Igual que todos los presidentes.

FERNANDO MONTES DE OCA.- En la época de Santa Anna mucha gente murió por atreverse a criticar su régimen.

ÓSCAR.- ¿Y ustedes por qué luchan? ¿Para defender a Santa Anna? A mí, si me dicen que tengo que pelear y hasta morir por el presidente que tengo, me boto de risa en su cara. No muevo ni el dedo chiquito de mi mano izquierda por él.

JUAN ESCUTIA.- Luchamos por la patria.

JAVIER.- ¿Y la patria que les da en cambio?

JUAN ESCUTIA.- Todo.

JAVIER.- ¿Cuál todo? Ni a ustedes les dio y menos a nosotros. A mí no me ha dado nada, ni casa, ni coche, ni lana, ni una vieja que me quiera. En cambio si me ha quitado.

VICENTE.- La patria no quita, da.

JAVIER.- A mí me quitó mis domingos para ir a marchar de conscripto, cómo si eso sirviera de algo; a mi familia le quita su lana dizque en impuestos que sirven sólo para que se hagan ricos los políticos; nos han quitado la libertad hasta para manejar todos los días nuestros autos...y para que siga. La patria se dedica a quitarnos todo.

SONIA.- Es cierto, nos quita y nada nos da. En mi colonia no tenemos luz y mucho menos drenaje y ya no se diga seguridad. Ahí te asaltan hasta los niños.

ALEJANDRA.- Pero qué tal las colonias de los ricos, esas sí tienen todo, hasta policías en cada casa.

VICENTE.- ¿Qué han hecho ustedes para que ese estado de cosas cambie?



## TIEMPO DE HEROÍSMO

KAROL.- ¿Nosotros? Nada. ¿Qué quieres que hagamos? A los jóvenes nadie nos hace caso, empezando por la familia y terminando por el gobierno. Sólo servimos para que nos pongan de mal ejemplo, para que nos echen encima a la policía.

JUAN DE LA BARRERA.- Los jóvenes son los únicos que pueden conseguir un cambio si se lo proponen.

ÓSCAR.- ¡Naranjas! ¿Cuál cambio? Karol tiene razón, los únicos que estamos fregados somos los jóvenes: no hay trabajo para nosotros, no hay lugar en la universidad, no tenemos lana.

AGUSTÍN.- Ustedes pueden ser héroes.

ADRIÁN.- ¿Héroes? ¿Héroes así a secas? Por favor, no me hagas reír que tengo un diente partido.  
¡Héroes, sí, cómo no!

VICENTE.- En septiembre de 1985 muchos jóvenes murieron y muchos otros expusieron su vida tratando de ayudar a otros en el terremoto que destruyó parte de la ciudad. Todos fueron héroes.

JAVIER.- Sí, héroes de los que hicieron chistes como ese de que le digas a tu hermano que no esté ahí nada más aplastadote. (*Ríe solo de su chiste*)

SONIA.- Ninguno de esos fue un héroe, héroe es otra cosa.

JUAN DE LA BARRERA. Todos ellos lo fueron como también son héroes el joven maestro que va a la sierra a enseñar a leer o el campesino que trata de sacar provecho a la tierra. El que cumple con su deber y además ayuda a otros es un héroe.

KAROL.- Vamos a suponer que así sea... ¿de qué nos serviría llegar a ser héroe o heroína? ¿Acaso por ser héroes nos van a pagar un sueldo, nos regalarán una casita de interés social o nos darán al menos un abono anual para el Metro? ¿Verdad que no, verdad que nada nos van a dar? Yo por eso no ayudo a nadie; a mí, mis timbres.

JAVIER.- Ni nadie nos ayuda a nosotros. Lo bueno es que no andamos de pedinches. Si nos ha de llevar la fregada pues que nos lleve, total.

JUAN ESCUTIA.- ¿No creen en nadie?

ALEJANDRA.- En nosotros sí pero no en los demás. El que no te transa te chinga. Es la ley del mexicano. Y perdona la grosería, me imagino que en tu época una muchacha nunca las dice.

JUAN ESCUTIA.- Si creen en ustedes mismos deben creer en la lealtad, en el honor, en el amor a la patria. La patria eres tú.

ÓSCAR.- Pues que patria tan partida.

AGUSTÍN MELGAR.- Lo partido se puede unir.

ÓSCAR.- Ni con cola loca mi buen. Y ya basta de jugar a los personajes.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

VICENTE.- No estamos jugando.

ÓSCAR.- Entonces lo que pasa es que le entraron fuerte a la mota. Al menos dejen que le demos su chupadita, no sean.

JUAN DE LA BARRERA.- Ustedes se quejan de que no los escuchan y son ustedes los que no escuchan a los demás.

ÓSCAR.- Miren, ustedes sigan con su rollo de la filmación y nosotros nos sentamos por ahí hasta que terminen. No queremos que nos den un plomazo.

SONIA.- (A Vicente Suárez). La mera verdad es que te queda muy bien el uniforme, te ves muy guapo.

ALEJANDRA.- (A Agustín Melgar). Que no me vaya a oír Javier pero me gustaría que me invitaras una vez al cinito o de a perdis a dar una vuelta por Xochi. Pero vas con tu uniforme. Quiero presumirle a las chavas de mi colonia.

ADRIÁN.- Ya dejen de estar coqueteando, par de...mejor ni digo.

*Entra un jinete a toda velocidad, se apea del caballo y corre hacia los cadetes, estos se ponen a la defensiva.*

JINETE.- Un pelotón de soldados norteamericanos sube el monte. Han muerto muchos de nuestros soldados.

JUAN ESCUTIA.- Voy a avisar al Coronel.

JINETE.- Yo lo haré.

*El jinete toma su caballo y se dirige al castillo. Los cadetes olvidan a los jóvenes, es como si estos nunca hubieran existido; se colocan en sus posiciones de guerra. Juan de la Barrera da órdenes. Disparan. Los jóvenes modernos no saben que hacer.*

ÓSCAR.- Mejor nos pelamos de aquí, no pueden dar un balazo.

KAROL.- ¿Se fijaron? Nadie nos fuma, es como si no existiéramos.

ADRIÁN.- Podemos ir al otro lado del cerro, es imposible que estén filmando por todos lados.

SONIA.- Vamos.

ALEJANDRA.- Yo no voy, seré todo lo que quieran pero tengo mis derechos, qué caray. Voy a ver al director de esta madre y le voy a refrescar en su cara sus imbecilidades. En el monte casi nos mata y ahora nos puede pasar lo mismo, ni que fuéramos qué.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

JAVIER.- Es nuestra culpa, nosotros nos metimos.

ALEJANDRA.- ¿Y eso qué? Que nos llamen la atención y hasta que nos lleven a la delegación a declarar; pero eso de que nos tiren de balazos...Creo que tenemos los mínimos derechos, la mínima libertad ¿o no?

SONIA.- Claro que yes, si para eso lucharon los Niños Héroe, de los que están haciendo la película.

ALEJANDRA.- Ya me tienen hasta aquí los dichosos “niños”. Ni eran tan niños y si los mataron fue por su gusto.

ADRIÁN.- Eran militares.

ALEJANDRA.- Pudieron haberse largado cuando empezó el relajo, ni quien se hubiera dado cuenta.

JAVIER.- Ellos defendían la libertad.

ALEJANDRA.- Nada de eso, ellos nada más obedecían órdenes. Los soldados no piensan.

JAVIER.- Ellos sí, estaban en un colegio militar. Si lucharon fue por su país.

ALEJANDRA.- Nadie lucha si no va a sacar una buena tajada con eso, y ellos qué iban a sacar; nada.

*Salen varios cadetes, corren, se preparan para el ataque. Los jóvenes, nerviosos, los ven pasar.*

KAROL.- Esto me está dando mala espina. No veo cámaras ni directores de escena. Ya tengo un cus cus de a verdad.

*Se escuchan balazos muy cercanos, algunos cadetes disparan a su vez.*

ÓSCAR.- *(Ya muy nervioso detiene a un cadete que pasa a su lado corriendo. Éste extrañado se detiene).* ¿Qué está pasando, por qué corren tanto?

CADETE.- Los norteamericanos penetraron por una de las terrazas.

ÓSCAR.- Dime la verdad... ¿Qué tipo de película están filmando?

CADETE.- Con permiso, tengo que ocupar mi puesto.

*Óscar lo trata de detener de nuevo. El cadete le da un culatazo en el vientre. Óscar cae.*

ÓSCAR.- ¡Cabrón, así con armas eres bueno. Me las vas a pagar!

## TIEMPO DE HEROÍSMO

*El cadete corre hacia la terraza, antes de llegar a ella recibe un balazo, cae muerto. Óscar y los demás lo miran aturcidos, caminan hacia él, lo voltean, se asustan enormemente.*

KAROL.- *(Histérica).* ¡Está muerto!

JAVIER.- No es posible, vamos a avisar a alguien.

ÓSCAR.- Creo que dijo la verdad, los gringos nos están atacando.

ALEJANDRA.- Están atacando a nuestro país, a nosotros.

ADRIÁN.- Atacan a México.

KAROL.- ¡No lo permitiremos!

ÓSCAR.- Vayamos por armas.

*Los jóvenes pasan por varias emociones hasta llegar a su transformación total. Al saber que su patria es atacada toman conciencia de ella y de su función personal. Sin decir palabra cada uno de ellos se dirige al niño héroe que tenga su edad, así Óscar se colocará junto a Juan de la Barrera, Adrián junto a Juan Escutia, Javier junto a Fernando Montes de Oca, etc. Hacen movimientos diferentes a ellos para irse transformando en el niño que le tocó de pareja. A partir de ese momento cada pareja hará movimientos idénticos. Ya no serán dos, será un solo joven que lucha por su patria. En la terraza caen varios cadetes muertos. La lucha se intensifica. Entran heridos. Se escuchan gritos de mando y de dolor. En un momento desaparecerá el niño héroe y quedará en su lugar el joven moderno que sea su pareja. Éste seguirá luchando y haciendo exactamente lo que le correspondería si fuera el cadete al que sustituyó. El niño héroe puede desaparecer en un cambio de luces o bien hacerlo como un ser fantasmal, el doble. Penetran algunos soldados norteamericanos a la terraza. Uno de ellos sube a la torre, el cadete al ver esta acción se envuelve en la bandera y salta al vacío. Ahora es la lucha cuerpo a cuerpo. Los norteamericanos logran matar uno a uno a los jóvenes y a los demás cadetes. El coronel sale a defenderlos. También cae muerto. Su mujer corre desde dentro del castillo. Se abraza a su marido muerto. Llora. Poco a poco cesa el ruido de la batalla, entran soldados americanos portando su bandera. Toman posesión de la terraza y de todo el castillo. El comandante del ejército extranjero revisa la terraza. Observa los cadáveres. Se acerca al de Karol. Al verla tan joven se cuadra y le hace el saludo militar.*

GENERAL AMERICANO.- En este país hasta los niños son héroes.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

*Se escucha el toque militar de “Silencio”. Los americanos se retiran. En la terraza quedan los cadáveres de todos los cadetes y del coronel. El único ser vivo es la mujer del coronel que representará a la madre. Lloro en silencio. Aparece la patria, una bailarina vestida de blanco con un tocado de corona de laurel. Se envuelve en una bandera mexicana. Danza música clásica mexicana. Se va acercando a los muertos, los toma de la mano y los pone de pie. Estos caminan para colocarse en diferentes sitios formando al final un hermoso cuadro estético. Por el micrófono van llamando uno a uno. Una luz de seguidor los acompañará. Todos los demás harán el coro que conteste al nombre.*

VOZ.- ¡JUAN ESCUTIA!

CORO.- Murió por la patria.

VOZ.- ¡JUAN DE LA BARRERA!

CORO.- Murió por la patria.

VOZ.- ¡AGUSTÍN MELGAR!

CORO.- Murió por la patria.

VOZ.- VICENTE SUÁREZ.

CORO.- Murió por la patria.

VOZ.- ¡FERNANDO MONTES DE OCA!

CORO.- Murió por la patria.

VOZ.- ¡FRANCISCO MÁRQUEZ!

CORO.- Murió por la patria.

*En este momento se cambia la música. Ahora es música mexicana moderna. Los jóvenes modernos tomaran el papel que les corresponda.*

VOZ.- ¡JOVEN ESTUDIANTE!

CORO.- La patria te necesita.

VOZ.- ¡JOVEN CAMPESINO!

CORO.- La patria te necesita.

VOZ.- ¡JOVEN OBRERO!

CORO.- La patria te necesita.

## TIEMPO DE HEROÍSMO

VOZ.- ¡JOVEN SOLDADO!

CORO.- La patria te necesita.

VOZ.- JOVEN ARTISTA.

CORO.- La patria te necesita.

VOZ.- JOVEN DEPORTISTA.

CORO.- La patria te necesita.

*Ahora un seguidor ilumina al público intensamente. Aumenta el sonido de la música para disminuir hasta hacerse un silencio.*

CORO.- ¡LA PATRIA LOS NECESITA!

*Se hace oscuro total. Lentamente como en un amanecer se va iluminando la terraza. Se empieza a escuchar el Himno Nacional Mexicano, va aumentando de volumen hasta ser muy intenso. Todos los jóvenes, antiguos y modernos se cuadran. Todos cantan el himno. Sobre esta escena se cierra lentamente el telón.*

**FIN**

## TIEMPO DE HEROÍSMO

RESUMEN: Una pandilla decide ir a festejar los quince años de una de sus compañeros al Castillo de Chapultepec. Se saltan las rejas y en la terraza del Castillo organizan su “reventón”. De repente escuchan trompetas, tambores y órdenes militares. Se imaginan que están filmando una película o grabando un programa televisivo de tipo histórico. En un momento aparecen los militares y los futuros Niños Héroe que están defendiendo el Castillo de la invasión americana. Enfrentamiento entre los jóvenes actuales y los modernos sobre lo que es para ellos la patria, la nacionalidad. Al ser atacados los niños modernos toman conciencia de su deber con su país y se unen a los antiguos.

PERSONAJES: